



Revista Electrónica

# Temas de Antropología y Migración

*Migración y participación política*

**Equipo de Investigación sobre  
Antropología y Procesos Migratorios**

Instituto de Ciencias Antropológicas,  
Facultad de Filosofía y Letras,  
Universidad de Buenos Aires

Publicación semestral  
N° 5  
Junio 2013  
Buenos Aires  
Argentina

ISSN 1853-354X

5

# Una aproximación al estudio de la participación política de la migración chilena residente en Buenos Aires: luchas por el reconocimiento y disputas por derechos

Florencia Jensen y Gimena Perret

## Resumen

En el presente artículo, nos interesa articular algunas síntesis parciales respecto de la dimensión política de los procesos migratorios contemporáneos a partir del estudio de la experiencia migratoria chilena en Argentina. Para ello, haremos hincapié en dos momentos concretos: por un lado, la migración política producto de la dictadura pinochetista (1973-1990) y, por el otro, la *nueva* migración económica-cultural que se puede registrar a partir de la década de 2000. En la primera parte del artículo presentamos las características generales de la migración chilena hacia nuestro país, poniendo el acento en las migraciones mencionadas para luego describir y analizar —en clave comparativa— sus respectivas formas de organización, participación y demandas políticas y sociales. Finalmente, esbozamos algunas reflexiones.

**Palabras claves:** Chilenos en Argentina, Exilio, Migración económica-cultural, Prácticas políticas, Organización.

## Abstract

Based on the case study of Chilean immigration to Argentina, this article presents a series of partial findings concerning the political dimensions of contemporary migration processes. We focus on two specific moments: first, the political migration spurred by Pinochet's dictatorship (1973-1990); second, the *new* economic and cultural immigration visible after 2000. The article summarizes the main features of Chilean immigration to Argentina, highlighting the two cases mentioned in order to analyze and compare their specific demands and forms of social and political organization, and participation.

**Key Words:** Chileans in Argentina, Exile, Cultural and Economic Migration, Political Practices, Organization.

Recibido el 30 de abril de 2013. Aceptado el 29 de mayo de 2013

## Presentación<sup>1</sup>

En el marco de la VIII Reunión de Antropología del MERCOSUR realizada en Buenos Aires (2009) comenzamos a reflexionar acerca de la dimensión política de los procesos migratorios contemporáneos que, en la última década, ha comenzado a cobrar importancia y despertado interés en el campo de los estudios migratorios.<sup>2</sup>

Cientistas sociales latinoamericanos (Calderón Chelius, 1999, 2004; Halpern, 2009, 2011; Feldman-Bianco, 2011) han propuesto novedosos abordajes teóricos intentando mostrar — desde una perspectiva cualitativa— el modo en el que diversos grupos y colectivos de migrantes *hacen* política y llevan adelante procesos de organización centrados en la lucha por el reconocimiento como *ciudadanos plenos de derecho* (Halpern, 2011); tanto frente al Estado del país de origen como al de destino. Es así que, entre otras cuestiones, destacan cómo el *derecho al voto en el exterior* o a la *doble nacionalidad* se han convertido en ejes estructurantes de las reivindicaciones por derechos de ciudadanía que se impulsan desde las distintas instancias organizativas de los migrantes (centros de residentes, asociaciones, federaciones, foros, congresos, etc.). En efecto, dichos abordajes han remarcado el creciente interés que muchos colectivos de migrantes muestran por *lo político y la política* (Mouffe, 2009) en un *continuum* espacial que supera —o pretende hacerlo— los estrechos márgenes estatales nacionales. Por lo que se destaca el hecho que sus prácticas y acciones colectivas están dirigidas no sólo a desafiar los límites que le impone la estructura social y jurídica de la sociedad de destino —negociando principalmente con las instituciones locales—, sino que trascienden los límites de las fronteras nacionales al negociar con sectores de la comunidad política del país de origen (Domenech, 2008).

En el presente artículo, nuestro interés está centrado en articular algunas síntesis parciales a las que hemos llegado a propósito del análisis de la dimensión política de los procesos migratorios contemporáneos, a partir del estudio de la experiencia migratoria de ciudadanos chilenos residentes en Argentina. Para ello, consideramos necesario presentar las características generales de la migración chilena hacia nuestro país, haciendo hincapié

---

1 Agradecemos los comentarios, sugerencias y aportes realizados por la Dra. Brígida Baeza en el proceso de evaluación del artículo para su publicación. Las afirmaciones vertidas en él son, sin embargo, responsabilidad de las autoras.

2 Las autoras de este artículo, sin conocernos, presentamos durante la VIII RAM (2009) trabajos respecto de la migración chilena en Argentina, y durante el transcurso de la mesa correspondiente intercambiamos opiniones respecto de la posibilidad de hacer un trabajo comparativo sobre los distintos momentos de la migración chilena a la Argentina. Un intento en esa dirección fue el texto "Migración chilena a la Argentina: entre el exilio político y la migración económica-cultural", publicado en *Revista Sociedad y Equidad*, n° 2, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile, pp. 143-162, 2011.

en dos momentos concretos: la migración producto del exilio en el contexto de la persecución y represión política llevada adelante por la dictadura pinochetista (1973-1990) y la 'nueva' migración económica-cultural a partir de la década del 2000. Luego, describimos y analizamos sus formas de organización, participación y demandas políticas y sociales para, finalmente, esbozar algunas reflexiones finales.

### **Chilenos en Argentina: entre el exilio político y la migración económica-cultural (1973-2012)<sup>3</sup>**

Los movimientos migratorios hacia ambos lados de la Cordillera de los Andes han estado presentes en la historia de ambos países, incluso mucho antes de la constitución de éstos como Estados-Nación.<sup>4</sup> En términos generales, entre fines del siglo XIX y hasta la primera mitad del XX, la migración chilena mantuvo un patrón migratorio hacia la Argentina que se dirigió en su mayor parte hacia las zonas fronterizas de la Patagonia y Cuyo (Lvovich y Cerruti, 1993; Trpin, 2004). Si bien la migración chilena es la más antigua históricamente dentro de los colectivos de migrantes limítrofes en nuestro país y, en algún momento la más numerosa también, en las últimas décadas ésta ha sido ampliamente superada por la paraguaya y la boliviana<sup>5</sup>. Hecho que en parte se explica tanto por la transición democrática que vive el país trasandino durante la primera mitad de la década del '90 como por la reactivación económica que protagoniza durante ese período. Más adelante volveremos a hacer mención de ello.

Mattosian (2006) y Giusti (2005) muestran que hasta el año 1947 aproximadamente, tanto la crisis económica internacional de 1930 (su impacto en nuestro país y en general en Latinoamérica) como los cambios propios de la Argentina de esos años (especialmente el comienzo de procesos de industrialización creciente, la expansión de actividades agrícolas

---

3 Parte de lo esbozado en este apartado ha sido trabajado en la tesis de doctorado de una de las autoras (G. Perret, 2012).

4 Sin dudas, las características que asumen dichos procesos no son las mismas. Hablar de la migración de chilenos-as hacia Argentina no es lo mismo que hablar de la migración argentina hacia Chile. Como así también, las características que asumen las migraciones consecuencia del exilio político no son las mismas de aquellas migraciones hacia la Patagonia, ni muchos menos la migración chilena de la última década hacia la ciudad de Buenos Aires.

5 En Halpern, 2009, p. 86, se puede ver un cuadro de elaboración propia en base a INDEC 1997 y a INDEC 2004, donde estos cambios se tornan evidentes en términos cuantitativos. Asimismo, de acuerdo a los datos del Censo 2010 la comunidad boliviana registra un total de 345.272 personas nacidas en Bolivia residiendo en Argentina, la comunidad paraguaya (siendo la más numerosa) registra un total de 550.713 ciudadanos residiendo en el país, mientras que la comunidad chilena es la tercera comunidad con un total de 191.147 personas de origen chileno residiendo en Argentina.

a zonas no pampeanas y el impulso de las economías regionales), tienen efectos no sólo sobre la migración chilena en particular, sino sobre las migraciones internacionales en general. La crisis de 1930 pone cierto límite a la migración trasatlántica que sólo se reactiva durante la segunda posguerra (entre 1945 y 1958), para luego decaer definitivamente. De este modo, se produce en forma simultánea una intensificación de las migraciones/desplazamientos internos, en su mayor parte campesina de la zona pampeana hacia el Área Metropolitana de Buenos Aires (que continuará hasta la década del '90) atraídos por el crecimiento industrial y del sector terciario o de servicios, como también el comienzo del aumento de la migración de países limítrofes como Paraguay, Bolivia y Chile (Benencia, 2009; Cacopardo, 2005; Matossian 2006).

Lo que nos interesa destacar de la migración chilena de esos años es que deja de ser sólo del tipo rural-rural para ser también del tipo rural-urbano. En este sentido, si bien las provincias patagónicas siguieron absorbiendo la mayor cantidad de migración chilena, se observa un progresivo crecimiento de chilenos en la provincia de Buenos Aires.

En la década del '70 y, especialmente durante los 17 años de dictadura militar en Chile (1973-1990), se produjo una migración forzada de alrededor de 110 mil chilenos que llegaron a la Argentina tanto por la represión y persecución sufrida durante esos años de terrorismo de Estado, como por el desmantelamiento parcial de la economía interna que se había conformado en los años anteriores -dada por el deterioro de la distribución del ingreso como consecuencia de las privatizaciones, los efectos de la nueva legislación laboral, los cambios en el sistema tributario y el aumento de las disparidades urbano-rurales (Lischetti, 2003; Moulián, 2004).

Consideramos que es en este contexto cuando se produce un *quiebre* del patrón migratorio chileno, no sólo porque se duplica la cantidad de población que abandona el país, sino porque se diversifican los motivos, los lugares de destino y procedencia y el perfil del migrante.

A la Argentina, lugar de destino histórico de la migración chilena desde fines del siglo XIX, se sumaron otros como ser Canadá, México, Costa Rica, Ecuador, Francia, Italia, Suecia, Holanda y Australia, países que dieron facilidades para radicarse y asilo político<sup>6</sup>.

---

6 Vale la pena destacar también las posibilidades de asilo político ofrecidas por la URSS y la República Democrática Alemana, países del llamado socialismo real, donde se asentaron principalmente dirigentes del Partido Comunista Chileno y del Partido Socialista respectivamente (Rojas Mira y Santoni, 2013).

Estados Unidos, Venezuela y Brasil también dieron facilidades en términos de posibilidades laborales para la radicación de ciudadanos chilenos, en especial desde fines de la década del '70 y comienzos de los '80 (Pereyra, 2000). A pesar de esta diversificación, Argentina siguió siendo hasta bien entrada la década de los noventa el principal destino de la migración chilena, de hecho, de los 857.781 chilenos y chilenas y sus hijos que residen en el exterior, 429.708 lo hacen en nuestro país (DICOEX-INE, 2005)<sup>7</sup>.

Sin embargo, a diferencia de las décadas previas al golpe de Estado en Chile, las grandes ciudades correspondientes a Mendoza, Ciudad de Buenos Aires y partidos del Gran Buenos Aires pasan a ser los destinos principales<sup>8</sup>. A su vez, los lugares de procedencia de quienes allí llegaban diferían de los de décadas anteriores: en un alto porcentaje provenían de la región Metropolitana de Santiago y, en una proporción menor, de la Región V de Valparaíso.

En lo que respecta a cambios en el perfil del que migraba como exiliado político y, en menor medida, también económico, puede considerarse que el nivel de instrucción era superior, en especial de los que se asentaron en Ciudad de Buenos Aires y Gran Buenos Aires comparado con el resto de los chilenos de otras localidades y regiones del país (DICOEX-INE, 2005; Giusti, 2005). Otro tanto ocurre respecto de los niveles de calificación, en los que se observa que, en forma general, la migración chilena a la Argentina muestra una alta proporción de personas que en Chile se desempeñaban en actividades que no requerían mucha capacitación, hecho que se manifiesta en un porcentaje mayor para la provincia de Neuquén, mientras que en la provincia de Buenos Aires se concentran mayores niveles de calificación seguida por Mendoza (Giusti, 2005).

Cabe destacar que el cambio de perfil del que migraba por razones políticas no sólo estaba dado en relación con sus niveles de escolaridad y/o calificación laboral, sino por su ideología política, compromiso social y militancia político-partidaria desarrollada en Chile. Las fuentes consultadas hasta el momento no son del todo claras y por momentos contradictorias respecto de la cantidad de migrantes cuyas razones migratorias se vinculan específicamente con la persecución política sufrida a partir de 1973<sup>9</sup>. Estas muestran

---

7 Este número también incluye no sólo a los chilenos y chilenas que residen en nuestro país, sino a sus hijos nacidos en Argentina.

8 Para el caso de la ciudad de Mendoza, Alejandro Paredes (2007) ofrece un detalle de la cantidad de chilenos que llegan a dicha ciudad entre 1973 y 1976 y muestra que en 1973 había un total de 13.700 chilenos, mientras que en 1975 llegan a sumar 103.700 residentes chilenos.

9 Citamos algunas de las fuentes consultadas: FEDACH, Documento de La Plata, Mimeo, 1997; Círculo Integración Chileno-Argentino (CICHA), "Estudio potencialmente aplicable en la República

disparidades importantes respecto del número que se maneja en un rango que va de 40 mil a 100 o 200 mil migrantes políticos. Ahora bien, si tomamos en cuenta la información que nos ofrece el Registro de Chilenos en el Exterior (DICOEX, 2005), observamos que un 12,1% de los que migraron dice haberlo hecho por razones políticas (porcentaje que se acerca a las cifras oficiales que al menos desde mediados de la década del '90 maneja el Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile).

Si tomamos en consideración los números oficiales, podemos decir que no es un porcentaje desdeñable, sobre todo teniendo en cuenta que en aquellos países que recibieron migrantes producto del exilio (Argentina, Canadá, México, Suecia, Francia, Australia, Venezuela, por nombrar los principales) se han desarrollado en las últimas cuatro décadas diversos procesos de organización política y social de los chilenos residentes en el exterior. Procesos de organización que, nos interesará destacar más adelante, pusieron de manifiesto prácticas y acciones colectivas que no se limitaron a la sociedad de destino sino que remitieron también a la de origen.

A partir de los años '90 se empieza a observar una disminución del flujo migratorio de chilenos a Argentina. Los diversos autores que hemos consultado confirman el mayor flujo entre 1970-1979 y 1980-1989 y su estancamiento hacia mediados de los '90. El censo de 2001 muestra que en una década (tomando los censos de 1991 y 2001) hay una caída del 17%, calculada en 31.981 chilenos aproximadamente (Giusti, 2005)<sup>10</sup>. Sin embargo, siendo más precisas, lo que deberíamos plantear es que hacia mediados de la década del '90 se producen dos fenómenos simultáneos: emigración y retorno. El primero, se debió fundamentalmente a la fuerte ola de inversiones chilenas en Argentina que favoreció el desplazamiento de profesionales y trabajadores calificados chilenos hacia nuestro país; mientras que al segundo podemos explicarlo teniendo en cuenta la influencia y atracción que implicó el fin de la dictadura en Chile, el comienzo de la transición democrática y las

---

Argentina del proyecto de Ley <Del Sufragio de chilenos residentes fuera del país en las elecciones para presidente de la República>", La Plata, abril, 1997; Consulado General de Chile en Buenos Aires, "Aspectos Demográficos de la Inmigración Chilena en Argentina", Buenos Aires, Junio, 1998; Consulado General de Chile en Buenos Aires, Revista 2Puntas, "Volver a ser chilenos", año 1 N° 1, abril, 2001 y DICOEX-INE, *Chilenos: dónde viven y qué hacen los chilenos en Argentina*, Ministerio de Relaciones Exteriores e Instituto Nacional de Estadísticas, Santiago de Chile, 2005. Hemos también tenido en cuenta, los datos que Pereyra (2000), Paredes (2007) y Rojas Miras y Santoni (2013) manejan en sus trabajos.

<sup>10</sup> En el Censo de 2010 puede observarse que dicha tendencia continúa, registrándose que entre el censo de 2001 y el actual, alrededor de 21.280 chilenos ya no residen en nuestro país.

políticas públicas dirigidas a facilitar el retorno a Chile de exiliados y refugiados políticos (Pereyra, 2000)<sup>11</sup>.

Con el regreso a la democracia, la Concertación de Partidos por la Democracia, con sus medidas y políticas económicas (muchas de las cuales constituyeron una suerte de continuidad de la política económica llevada a cabo durante la dictadura), logró posicionar a Chile -al menos discursivamente- en el contexto regional como un país maduro democráticamente y económicamente estable. Este supuesto *éxito económico* de Chile transmitió la imagen de una rápida posibilidad de movilidad y ascenso social, la cual podemos pensarla como parte de los motivos del retorno<sup>12</sup>.

Si bien, como ya se dijo, la migración chilena a partir de los noventa comienza a disminuir, a partir de fines de esa década y comienzo de la siguiente empiezan a registrarse nuevos ingresos que denominamos *migración económica-cultural*. Se trata fundamentalmente de migrantes jóvenes-adultos en edad laboral que, por un lado, observan a la Argentina como una posibilidad de realizar sus estudios de grado o bien continuar con estudios de postgrado y también ven, particularmente a Buenos Aires, como una ciudad que les ofrece una suerte de ampliación de *horizontes culturales*, donde se pueden desarrollar tanto en espacios profesionales como en ámbitos artísticos. Esto se vincula con las transformaciones que se llevaron a cabo en el país trasandino durante la dictadura (privatización de la educación pública, coerción y disciplinamiento de la ciudadanía, entre otros) y cuyos efectos aún perduran. Esta migración *económica-cultural* ha sido poco estudiada en cuanto a sus perfiles, características, motivaciones, percepciones, representaciones.

La '*nueva*' migración chilena hacia la Ciudad de Buenos Aires cuenta con modalidades de inserción diferente a las de antaño. En efecto, hemos registrado que las redes de contacto a la que acuden los nuevos migrantes *económico-culturales* involucran las nuevas tecnologías de la información, creando por ejemplo redes de "Chilenos en Buenos Aires" donde se intercambian un sinnúmero de información, desde datos laborales, de vivienda, hasta de ocio y esparcimiento. Más adelante volveremos sobre esto.

---

11 Cabe aclarar que al respecto tampoco hay datos precisos que nos permitan afirmar cuántos chilenos (solos o con sus familias) retornaron a país, como tampoco una estadística de aquellos que intentando el retorno a la patria una vez finalizada la dictadura, volvieron a emigrar por no encontrar condiciones materiales suficientes (trabajo y vivienda principalmente) adecuadas para una vida plena (como tenemos registrado a partir del trabajo de campo realizado), así como por motivos ligados al peso simbólico y cultural del ex-exilio en el Chile de la transición.

12 A la vez que se produce el proceso inverso, inmigrantes de países limítrofes comienzan a llegar a Chile.



En resumen, dos tipos de migraciones de *momentos* histórico-sociales marcadamente diferentes y motivadas por razones que las distancian. Por tanto, nos interesa analizar a continuación las formas de organización política y social que ambas han impulsado en la Argentina, plantear sus diferencias pero también sus continuidades en un *hacer político* que parece coincidir en el *locus* donde ubican las demandas y reivindicaciones respecto de derechos políticos y sociales que los involucran y constituyen en tanto ciudadanos chilenos, independientemente del lugar donde residan.

## **Nuevos y viejos sentidos otorgados a la organización política y social de los migrantes chilenos en Argentina**

### **La migración del exilio chileno y los procesos de organización política**

El derecho al voto en el exterior (la posibilidad de sufragar en las elecciones nacionales de su país sin necesidad de trasladarse a Chile para hacerlo), a la doble nacionalidad (no perder la nacionalidad chilena si se adopta la ciudadanía del país de destino) y a elegir y ser elegido en las instancias políticas municipales y provinciales de la Argentina constituyen un tipo de reivindicaciones por derechos de ciudadanía que resultan claves para entender gran parte del proceso de organización de la migración chilena en nuestro país. Reivindicaciones que se tornaron especialmente relevantes hacia mediados de la década del '90 y que podemos vincular tanto con los procesos de recuperación democrática en Chile como con la imposibilidad, para un gran número de chilenos en el exterior, de retornar a su país.

Muchos de nuestros informantes, ciudadanos chilenos residentes en Buenos Aires, participan y han formado parte de las comisiones directivas de la Federación de Asociaciones Chilenas en Argentina (FEDACH) desde sus comienzos en el año 1996 hasta la actualidad (y de centros y asociaciones de residentes de las ciudades de La Plata, Mar del Plata y Buenos Aires), se reconocen en un "*nosotros*" común, en gran medida por compartir trayectorias de vida y migratorias similares: muchos de ellos tuvieron algún tipo de militancia política y social de forma más o menos orgánica en partidos tradicionales de la izquierda chilena. Algunos participaron como militantes de base y "dirigentes medios" (como suelen denominarlos en Chile) del gobierno de la Unidad Popular, migraron a la Argentina debido a la persecución política sufrida a partir del golpe militar del 11 de septiembre de 1973, y tuvieron participación entre 1985 y 1990 en el movimiento anti-dictadura conocido como "Chile Democrático".

Los que no han tenido una participación orgánica en partidos de izquierda migraron en el contexto de la dictadura por ser simpatizantes del gobierno de Allende y/o por tener alguna vinculación familiar con militantes sociales vinculados con el arte, el cine o la literatura. Y si bien no participaron directamente en el movimiento anti-dictadura “Chile Democrático” se vincularon con la problemática del exilio, por ejemplo a partir del refugio dado en su hogar a quienes salían de Chile como exiliados o refugiados.

Para nuestros informantes el exilio significó, entre otras cosas, una ruptura con las estructuras partidarias a las que pertenecían, que se debió, entre otras cosas, a la reflexión que la distancia posibilitó respecto del accionar y las características tanto de los dirigentes de los partidos a los que pertenecían (Partido Socialista, Partido Comunista, Movimiento de Acción Popular Unificado, Movimiento de Izquierda Revolucionaria, entre los principales) como del tipo de estructura verticalista y jerárquica de los mismos. Para otros, no vinculados a estructuras partidarias, su estadía en la Argentina y las experiencias vividas en nuestro país posibilitaron una desnaturalización de situaciones de subalternidad, clasismo y discriminación sufridas en Chile.

En función de ello, podemos trazar cierto vínculo con las características que asume desde sus inicios la FEDACH (como parte del movimiento asociativo chileno tanto a nivel local como internacional), los objetivos que se propone, el sentido de las prácticas colectivas, la concepción de lo político que las orienta y el tipo de reivindicaciones que desde mediados de la década del '90 hasta los años 2009 y 2010 realiza al Estado chileno para que desarrolle instancias de vinculación política, social, cultural y económica con sus ciudadanos en el exterior. Especialmente en lo que refiere a la resignificación de las actividades culturales, sociales y deportivas que se venían llevando a cabo desde los centros y asociaciones de residentes chilenos en el país, de modo tal de lograr elaborar o producir un sentido otro “al juntarse”, al tipo de participación y a las actividades que desarrollaban como migrantes.

El hecho de que nuestros informantes planteen que en un momento dado de su experiencia migratoria, de organización y de participación en los centros y asociaciones de chilenos residentes en Argentina, deja de ser suficiente que la acción común/colectiva pase por juntarse a bailar la cueca<sup>13</sup>, tomar vino y comer empanadas de pino (de carne),

---

13 La cueca es una danza típica criolla que se baila también en otros países (Argentina, Colombia, Perú y Bolivia), pero que en Chile ha tenido un mayor desarrollo (en 1979 fue declarada danza nacional). En la mayoría de los centros o asociaciones de chilenos en Argentina y del mundo, cuando se conmemora alguna fecha patria la cueca está presente. Hay muchos grupos folklóricos de cueca en nuestro país, sobre todo en la Patagonia.

resulta significativo para pensar dinámicas nuevas que la migración chilena en la Argentina pone de manifiesto a comienzos de la década del '90.

Retomando algunos de los autores que mencionamos al inicio de este trabajo, podemos pensar que los vínculos existentes de la migración chilena con su país de origen dejan de ser sólo exclusivamente de *naturaleza nostálgico-tradicional*, expresados a partir de la celebración de fiestas religiosas o de aniversarios de fechas patrias. Si bien son instancias donde por lo general se produce la mayor asistencia y participación, también se empieza a constatar especialmente hacia mediados de la década del '90, el aumento de la presencia de agrupaciones y organizaciones nuevas que intentan darle otra impronta a las actividades que se realizan con el fin de recrear el vínculo y el sentimiento de pertenencia hacia el país de origen (Beck, 1998; Calderón Chelius, 1999).

En este sentido, y mirando más allá de la migración chilena, el papel de los centros o asociaciones que conforman los migrantes en los que, si bien el principal elemento que condiciona a los sujetos a formar organizaciones es buscar estrategias colectivas para enfrentar la marginalidad y defender el derecho a conservar la identidad (es decir, que tiene que ver con procesos de identificación y de pertenencia cultural), muchas veces se proponen objetivos de otra índole que trascienden lo cultural entendido sólo como defensa de tradiciones. Por ello, autores como Calderón Chelius o Pereyra, plantean que dichas acciones o tendencias de las organizaciones de migrantes pueden considerarse como un primer paso para imaginar nuevas formas de pertenencia política en un espacio que rebasa el ámbito del Estado nacional. A raíz de ello, y siguiendo a Moctezuma (2004), podemos problematizar cómo la organización se va transformando de proceso social de identidad en participación e involucramiento político, produciéndose por esa vía una transmutación hacia la membresía activa de los migrantes<sup>14</sup>.

Desde sus inicios, las actividades que comenzaron a organizarse desde la FEDACH tendieron a nuclearse cada vez con mayor claridad alrededor de derechos de ciudadanía como el voto en el exterior y la doble nacionalidad. Uno de los primeros documentos que como federación elaboraron fue el que se le entregó al presidente chileno Eduardo Frei en el año 1996, en donde quedaron formalizados los ejes de trabajo que vertebrarían parte importante de sus prácticas políticas: el derecho a voto en el exterior, el derecho a la no

---

14 Resulta interesante que a partir de ello el autor se refiera a la organización de los migrantes en tanto sujeto social y político.

pérdida de la nacionalidad si se adopta la del país de destino<sup>15</sup>, el derecho a la participación e integración en los lugares de residencia y el reconocimiento de las asociaciones y federaciones de residentes chilenos en el exterior como entidades representativas de la identidad chilena. Ejes de trabajo a los que se fueron sumando otros referidos a temas de previsión social y jubilatorios, compensaciones o reparaciones para el exilio, reconocimiento y validación de títulos, apoyo a las iniciativas culturales desarrolladas por las organizaciones de chilenos residentes en el exterior, entre otras que se irán reiterando en posteriores documentos y a través de encuentros nacionales y binacionales (Chile-Argentina) que la FEDACH organiza desde 1997<sup>16</sup>.

Parte de la *novedad* de estas reivindicaciones no se debe necesariamente al interés en sí mismo por seguir participando e influyendo desde el exterior en la vida política y social de Chile (que podemos rastrearlo en la actividad política que se realizó en el exilio a través de lo que fue el movimiento Chile Democrático), sino más bien por (re)orientarlo hacia el ejercicio de la ciudadanía política en el exterior o hacia la dimensión electoral de la democracia, por simbolizar uno de los instrumentos fundamentales que en nuestras democracias representativas permite a los ciudadanos influir sobre los procesos políticos. Mirado desde otro ángulo, los procesos de construcción política de los chilenos residentes

---

15 Dentro de esta reivindicación, se exigía al Estado Chileno que se revisara el principio *jus solis* de modo tal de evitar que niños de padres chilenos nacidos en el exterior estén sin nacionalidad. Esto sucedía debido a que la nacionalidad chilena estuvo regida hasta el año 2005 (año en el que se realizan alrededor de 57 modificaciones a la Constitución Chilena de 1980, entre las que se encuentran algunas relativas a la nacionalidad) por el principio *jus solis* o *derecho del suelo*, que implicaba que se consideraba chileno a todo aquel que naciera en territorio nacional, sea cual fuere la nacionalidad de sus padres. Esto afectaba especialmente a muchos hijos de chilenos nacidos en el exterior, en particular a aquellos nacidos en países europeos que se regían por el principio *jus sanguinis*, por lo que muchas organizaciones de residentes chilenos reclamaron que se estableciera el *jus sanguinis* o "derecho de la sangre" hasta la segunda generación para evitar que en países donde no rige el *jus solis* la incompatibilidad de derechos dejara a sus hijos nacidos en el exterior apátridas. Cfr. "Los chilenos en el exterior. La Región de la nostalgia", en *Zona Pública*, pp. 8-12, 2001.

16 A su vez, en los documentos que miembros de la FEDACH nos han facilitado de los años 1996 a 1999 pudimos observar que a las reivindicaciones en torno a la extensión de derechos políticos se incorporan otras más específicas vinculadas con la necesidad de una secretaría de Estado que se ocupe específicamente de la migración chilena, de una línea presupuestaria de apoyo a la organización e institucionalización de las agrupaciones de chilenos residentes en el exterior y la conformación de una nueva circunscripción regional que de acuerdo a la cantidad elija representantes en el Congreso chileno. Algunos de los documentos analizados son: "Documento de trabajo entregado al Presidente de la República de Chile Eduardo Frei Ruiz Tagle", FEDACH, Buenos Aires, 26 de abril de 1996; "Documento de Punta Lara. III Conferencia Internacional de Chilenos en el Exterior. Derechos civiles y políticos en la comunidad global", FEDACH, Punta Lara, diciembre de 1997; "Carta al Presidente de la República de Chile Eduardo Frei Ruiz Tagle", FEDACH, La Plata, 23 de julio de 1998; Documento de trabajo "Ciudadanos chilenos residentes en el exterior y su derecho a sufragio en elección de presidente de la República", FEDACH, La Plata, 11 de marzo de 1999; Documento de trabajo "Visita de chilenos residentes en el extranjero", FEDACH, La Plata, abril de 1999; "Segundo Congreso de FEDACH", Bahía Blanca, diciembre de 2000; Folleto de presentación de la FEDACH "*Provincia flotante de la emigración de la Región del Reencuentro*", 2001.

en nuestro país, y que nosotros intentamos analizar tomando como punto de referencia a la Federación de Asociaciones Chilenas, responden en gran medida a la experiencia política de larga data de muchos de los que actúan o interactúan en el ámbito de esta institución. Experiencia política que se reactualiza en la Argentina y que se canaliza a través de la conformación y consolidación de instancias de organización nuevas —como lo fue en 1996 la formación de la FEDACH—, y que tiene la particularidad de ampliar el sentido de lo político y de lo que se entiende por hacer política en la medida en que ya no está circunscripto a la política partidaria o a una militancia de tipo partidaria. Es decir, un sentido de lo político o de la acción política más amplio que no se reduce al ámbito político partidario, sino que lo excede.

En el ámbito nacional argentino se fueron desarrollando distintas maneras de actualizar lo político, implicando diferentes ámbitos donde desplegar una *praxis política*, un saber-hacer producto de sus trayectorias de vida y bagajes personales (Schugurensky y Ginieniewicz, 2006). De este modo, podemos decir que se produce una continuidad y una (re)actualización de la militancia política y social que muchos de nuestros informantes desarrollaron en Chile antes del exilio y que, como nos han dicho en muchas oportunidades, en la Argentina encontraron maneras de canalizarlas, es decir, de actualizar lo político en el ámbito local nacional.

Parte de las discusiones que podemos darnos en relación con lo dicho en los párrafos precedentes, y que en forma específica son formuladas a partir del trabajo de campo realizado con migrantes *del exilio chileno*, podrían (al menos es lo que quisiéramos intentar) ser problematizadas a la luz de la experiencia migratoria de lo que llamamos la migración “reciente” de chilenos a la Argentina. A continuación presentamos, de forma exploratoria, algunos de sus elementos constitutivos.

### **La migración reciente chilena en Argentina y la encrucijada de la participación política**

Comenzamos este apartado diciendo que la ‘nueva’ *migración chilena* hacia la Ciudad de Buenos Aires cuenta con modalidades de inserción diferentes a las de antaño. En este sentido, las formas de organización y participación política así como las demandas van a diferir de aquéllas que históricamente plantearon —y plantean— los migrantes del *exilio político*. A pesar de la dificultad de contar con pocos antecedentes e investigaciones que trabajen respecto de la migración reciente de chilenos en la Argentina, en este apartado nos interesa plantear (tomando como punto de apoyo el trabajo de campo realizado hasta

el momento) una primera aproximación hacia las formas de organización que adquiere la nueva migración chilena en la Ciudad de Buenos Aires<sup>17</sup>.

Se trata de una migración de población en edad económicamente activa que, de manera independiente a la situación macroeconómica en que se encuentra Chile, decide migrar hacia Argentina, particularmente hacia la Ciudad de Buenos Aires, por razones tanto culturales-educativas como económicas. No se trata de dos categorías o motivaciones separadas, sino que deben ser comprendidas como parte de un mismo proceso, o una como consecuencia de la otra. Muchos jóvenes profesionales o estudiantes universitarios entrevistados destacan el factor de gratuidad de la educación pública en Argentina como un elemento disparador del proyecto migratorio; o bien que lo que en Argentina se paga es considerablemente menor a lo que estarían obligados a pagar en Chile por la misma educación. Por lo tanto, una razón económica se transforma en una motivación cultural-educativa. Como se puede interpretar del fragmento que se presenta a continuación de la entrevista realizada a una estudiante de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, se identifican tanto la gratuidad como el ingreso irrestricto. No son factores menores, dado que en Chile no sólo se requiere de dinero para acceder a la Universidad, sino que depende del puntaje obtenido en la PSU<sup>18</sup> qué tipo de carreras se puede estudiar y en qué universidad.

“(…) Hay tanto desconocimiento de otros países en el mismo Sudamérica, no tenemos idea quiénes son los otros, que la gente no tenía idea de que acá se estudiaba gratis o que un extranjero se podía postular (...) Terminar la Enseñanza Media la terminan en Chile y se vienen para acá con 18 años. Porque a raíz de conocer que acá se estudia gratuitamente y sin la PSU, se quieren venir. Es fuerte el cambio” (D., chilena residente en CABA).

“Claro, lo tenía pensado desde antes. Yo había viajado acá antes, un par de veces, dos o tres veces... Tenía ganas de venirme a estudiar música popular,

---

17 En el marco de la investigación doctoral de una de las autoras, el trabajo de tipo cualitativo está actualmente en curso. Hasta el momento ha realizado 30 entrevistas con chilenos de ambos sexos, entre 20 y 35 años y que han migrado a nuestro país en la última década (2002-2012). Asimismo, se han llevado adelante entrevistas informales con los coordinadores del grupo “Chilenos en Buenos Aires” de la red social facebook y observación participante en distintos tipos de actividades.

18 PSU o Prueba de Selección Universitaria: “Las PSU son instrumentos de evaluación educacional que miden la capacidad de razonamiento de los postulantes egresados de la Enseñanza Media, teniendo como medio, los contenidos del Plan de Formación General de Lenguaje y Comunicación, de Matemática, de Historia y Ciencias Sociales y de Ciencias. Esta última incluye a Biología, Física y Química. Los candidatos deben rendir en forma obligatoria Lenguaje y Comunicación y Matemática, y elegir entre Historia y Ciencias Sociales y Ciencias” (<http://www.demre.cl/psu.htm>).

o sea, jazz, era lo que venía haciendo hace años. Y acá está esta carrera... hay una escuela, que era la escuela de música contemporánea ¿viste? Una escuela que tenía como un paralelo curricular con una escuela que hay en Estados Unidos, en Boston, que se llama la Berklee (...) Pasó también que cuando egresé de la Universidad también me quedé con ganas de estudiar una especialización" (M., chileno residente en CABA).

Asimismo, el imaginario de desarrollo profesional en Argentina y, por tanto la capacidad de superarse, está presente en los migrantes entrevistados. Por otro lado, las diferencias en el ámbito laboral constituyen otra motivación para la migración. Para aquellos que llegan por motivaciones estrictamente económicas o mejor dicho laborales, las diferencias en el desarrollo en el ámbito laboral constituye otra motivación de la migración, planteándose la brecha respecto de "el tiempo dedicado al ocio y no 'vivir para trabajar' como allá"<sup>19</sup>. Es decir, se valora o se representa la vida laboral en Argentina como un espacio más en la vida de las personas y no como el único espacio de desarrollo.

"Me llevo bastante satisfacción con lo laboral. Así que me concentré principalmente en eso y a partir del trabajo como que recomencé a construir otro círculo de relaciones sociales, de amistades. De hecho ahora tengo un círculo de amigos que principalmente tienen que ver con los lugares en los cuales trabajé y un par que quedaron de la época de la Maestría" (J., chileno residente en CABA).

Esto se relaciona con dos elementos principales, por un lado con cómo se representa, o cómo éstos jóvenes representan a Buenos Aires, particularmente como ciudad cosmopolita y con un estilo de vida que difiere al estilo de vida de la capital chilena. Y, por otro lado, se relaciona con las transformaciones acontecidas en Chile en los últimos veinte años, es decir, con el retorno a la democracia en la década del '90. Cabe señalar estos cambios para poder contextualizar las representaciones que emergen en las entrevistas realizadas y en las conversaciones informales llevadas a cabo.

"En relación a Buenos Aires en sí, Buenos Aires tiene una oferta cultural tan importante como que te incita a desarrollar otros tipos de intereses, porque está disponible la posibilidad de desarrollarlos acá" (J., chileno residente en CABA).

---

<sup>19</sup> Entrevista a chileno, 30 años, 7 años de residencia en Buenos Aires.

Chile ha tenido importantes progresos materiales en el marco de los sucesivos gobiernos de la Concertación de Partidos por la Democracia<sup>20</sup>. Ha mejorado considerablemente tanto la infraestructura del país como los estándares de vida. Sin embargo, mientras algunos autores plantean el ascenso en la calidad de vida de la población como una característica esencial del modelo económico instaurado en Chile en base al crédito, otros plantean que es ese mismo modelo el que instaura y permite el crecimiento como nunca antes en la historia del país de verdaderas brechas sociales entre los que más y menos tienen. Los Informes de Desarrollo Humano del PNUD (1998, 2000 y 2002) evidenciaron que existe, junto a los logros y avances en materia económica, social y política, significativos grados de desconfianza entre la población, tanto en las relaciones interpersonales como en las relaciones de las personas con los sistemas estatales de salud, previsión, educación y el mercado laboral. Desconfianza que se transforman en ciertos *malestares culturales*, los cuales demuestran que los mecanismos de seguridad social que ofrece el actual modelo de modernización resultan en gran medida insuficientes.

Por ello, entendemos a esta nueva migración *económica-cultural* en el contexto de una búsqueda de perspectivas culturales y laborales, de forjarse nuevos horizontes en términos artísticos, culturales, recreativos. En este sentido, observan a Buenos Aires como un *lugar* que “lo ofrece todo”. En palabras nativas, uno de los entrevistados definió esta migración como un nuevo “*exilio cultural*”, que se diferencia de aquél exilio político de los '70, pero que a la vez es causa y consecuencia de las políticas neoliberales implantadas en Chile desde entonces.

Con todo, los procesos y el tipo de organización política y social que de forma incipiente comienza a evidenciarse con la llegada de estos nuevos migrantes no se asemeja al tipo de organización que construyeron (y construyen) los exiliados políticos chilenos. Lo que podemos decir es que se desarrollan diferentes tipos de socialización entre connacionales. Establecen vínculos afectivos y de amistad con otros migrantes con los que, según algunos de nuestros entrevistados nos comenta, “se juntan (...) a tomar pisco y hablar mal de Chile”<sup>21</sup>.

---

20 Que ha gobernado Chile entre 1990 y 2010, es decir, hasta las últimas elecciones presidenciales en las que salió electo Sebastián Piñera, candidato del partido Renovación Nacional (que junto con la Unión Demócrata Independiente conforman el sector más liberal, conservador-reaccionario de la vida política del país).

21 Esta cita junto con las anteriores, forma parte de una entrevista realizada a chileno, 30 años, 7 años de residencia en Buenos Aires.



Estas reuniones sociales suelen ser en espacios privados o en bares de la ciudad. Estos ámbitos de socialización también están atravesados por el uso de las nuevas tecnologías y de las redes sociales como el *facebook*, donde podemos encontrar grupos que se conforman y a los que se adhiere voluntariamente. Allí las informaciones que circulan principalmente son respecto a los trámites para obtener la residencia temporaria y/o definitiva, respecto al acceso a vivienda, eventos sociales donde se darán cita los chilenos para el festejo de algún evento en particular, entre otros.

Resulta relevante que entre estos jóvenes no se percibe interés en generar espacios de interacción con redes de contacto de las asociaciones de exiliados o con otros centros culturales (deportivos), o bien con la Federación de Asociaciones Chilenas en Argentina (FEDACH); más bien intentan mantenerse al margen aduciendo que *“ellos se quedaron pegados al pasado”*. A partir de este tipo de afirmaciones hemos notado una suerte de distancia entre el tipo de reflexividad de la que es objeto el para qué del juntarse con chilenos en los procesos de organización política y social que estamos analizando. Cabría ampliar y profundizar, en un ulterior trabajo, las tensiones que se ponen de manifiesto en cuanto a los modos diferenciales de dar sentido a lo que se hace por parte de los ‘nuevos’ migrantes *económico-culturales* en relación con los anteriores modos de asociacionismo (Baeza, 2005; Benencia, 2000; Mejía, 2007).

Algunas actividades que se llevaron a cabo durante el último año permiten esbozar a modo de hipótesis cierto cambio en los modos de organización o, al menos, en las motivaciones u objetivos del juntarse y en la posibilidad de realizar algún tipo de acción política colectiva. En la coyuntura del surgimiento de las protestas y reclamos del movimiento estudiantil chileno, que estalló en el año 2011 con huelgas generales, marchas, toma de colegios y universidades en todo el país trasandino, y del cual se hizo eco gran parte de la sociedad chilena como de los medios de comunicación en general<sup>22</sup>, emerge en Buenos Aires un movimiento de estudiantes chilenos que deciden organizarse y generar distintas acciones destinadas a: en primer lugar, apoyar al movimiento estudiantil en Chile y, en segundo lugar, organizarse como movimiento estudiantil chileno en Buenos Aires.

---

22 Recordemos que el primer gran movimiento ocurrió en la primera mitad de 2006 cuando aproximadamente seiscientos mil estudiantes secundarios chilenos reaccionaron frente a la mercantilización de la educación. Para un análisis sobre la problemática educativa en Chile y la movilización estudiantil, ver el artículo de Patricia Monsalve *“Alguien tiene que pagar”*. *La rebelión estudiantil ante la crisis educativa*, en Mirtha Lischetti (coordinadora), *Los conflictos sociales en el Chile del siglo XXI. Nuevas expresiones de la lucha de clases*, Biblos, Buenos Aires, 2012.

La organización se autodenominó “Exiliados Educativos Chilenos”. Además de ir en consonancia con las manifestaciones y acciones que lleva el movimiento estudiantil en Chile, levantan reclamos y demandas al Estado chileno por considerarse producto de aquéllos malestares culturales, sociales y económicos consecuencia de la aplicación de las políticas neoliberales en Chile. Es decir, le imprimen un sentido a su migración en virtud de cómo se ha desarrollado el país desde la dictadura de Pinochet en adelante.

“No pudimos encontrar en nuestro país lo que en Argentina sí. Agradecemos esta oportunidad, ya que somos tremendamente privilegiadxs al poder ser testigxs de un sistema educativo gratuito y garantizado por el Estado. Desde esta posición, sabemos que la gratuidad de la educación no pone fin a las desigualdades sociales ni deja de sostener un modelo educativo elitista. Desde aquí, buscamos concientizar en torno a la problemática del exilio educativo y contribuir al enriquecimiento del debate y de las propuestas, respecto a la mercantilización de la educación en Chile y en nuestra Latinoamérica (Asamblea Exiliadxs X la Educación de Mercado).”<sup>23</sup>

Este párrafo es el manifiesto de la organización que figura en su página de Internet en la red social *facebook*, desde donde se comunican y organizan. Esta organización lleva a cabo diferentes prácticas, como ser asambleas (divididas en comisiones, los días sábados, “Asamblea Exiliadxs X la Educación de Mercado”) en las que planifican y organizan las diversas actividades y manifestaciones que se llevarán a cabo. Desde dichas asambleas se convoca a quienes quieran participar en apoyo de las manifestaciones estudiantiles que se realizan en Chile en reclamo por una “educación gratuita y de calidad” (eslogan de las protestas). Las convocatorias son abiertas y se llevan a cabo en reuniones que se realizan en un espacio público como lo es la Plaza Houssay (en el barrio porteño de Balvanera) donde se discuten las acciones y estrategias que los chilenos y chilenas residentes en Buenos Aires pueden llevar a cabo para apoyar al movimiento estudiantil en Chile.

En definitiva, no podemos decir que esta nueva migración, a diferencia de la de los '70, tenga una organización estructurada y consolidada, lo que sin dudas responde y es causa y consecuencia, del contexto en el que migran y las motivaciones de la misma. Sin embargo, observamos que lo relevante actualmente en esta organización es, por un lado,

---

23 Extraído de <https://www.facebook.com/AsambleaEstudiantilChilenosenBsAs>

las ganas de participar y de visibilizarse en tanto colectivo que debió migrar a un país a causa de políticas económicas y sociales propias de su país de origen, como asimismo, la modalidad de organización bajo el formato asambleario y horizontal, realizado a partir de convocatorias públicas y abiertas en espacios donde se discuten no sólo cuestiones más coyunturales sino también de más largo alcance como ser, cuáles son los roles que deben asumir en tanto “exiliados educativos”.

## Reflexiones finales

El artículo analizó y reflexionó sobre las modalidades de participación y organización política de los migrantes, en particular, de colectivos de migrantes chilenos. Aquéllos que migraron hacia la Argentina producto del exilio político de la década del '70 y la migración más reciente de chilenos a la ciudad de Buenos Aires. Como se planteó en la presentación, existe un creciente interés que muchos colectivos de migrantes muestran por *lo político y la política*, en especial, del país de origen. No porque lo que suceda en Argentina les resulte inocuo, de hecho, la experiencia de la *igualdad* en el acceso a ciertos derechos, como la educación y el trabajo, como a un trato también “más igualitario” - según nos han repetido en varias oportunidades algunos de nuestros informantes, en especial, aquellos que han migrado como consecuencia de la persecución política sufrida en Chile durante los años de dictadura-, pareciera posibilitar en ambas *generaciones* de migrantes un repensar crítico de su propia sociedad de origen, de Chile, en especial, sobre las relaciones asimétricas y de exclusión allí vividas. Como señala Marina Franco parafraseando a Edward Said, “la distancia y el desarraigo ofrecen una alteridad que permite comparar y tener otras experiencias que, al descentrar al sujeto de su entorno, le permite realizar una auténtica tarea crítica” (2008: 284).

Por ello, destacamos el hecho que las prácticas y acciones colectivas de los migrantes no sólo están dirigidas a desafiar los límites que le impone la estructura social y jurídica de la sociedad de destino sino que trascienden los límites de las fronteras nacionales al intentar “negociar” con sectores de la comunidad política del país de origen, o, al menos, intentar que los consideren un interlocutor políticamente válido. Aunque sabemos, es complejo: unos por cargar con el estigma de *ser* exiliados, los otros por su status de estudiantes y, además, jóvenes. Sin embargo, tal vez allí radica parte de su potencial, ya que los espacios contra hegemónicos que fomentan se fortalecen al “empujar la línea divisoria entre lo admitido y lo soslayado del debate público” (Monsalve, 2012: 172).

Intentamos destacar que, especialmente hacia mediados de la década del '90, se consolida la presencia de agrupaciones y organizaciones nuevas —la FEDACH es un ejemplo— que procuran darle otra impronta a las actividades que se realizan con el fin de recrear el vínculo y el sentimiento de pertenencia hacia el país de origen. Con sus diferencias y especificidades, con lo embrionario e incipiente, la organización de los estudiantes chilenos en nuestro país también manifiesta una ruptura con estructuras partidarias rígidas y verticalistas, intenta una práctica colectiva *aquí* para influir también *allí*, en Chile, es decir, un tipo de acción colectiva transnacional en la que, además, explicitan la intención de pensar(se) más allá de lo inmediato o coyuntural. Por ello, dichas organizaciones de migrantes pueden considerarse como un primer paso para imaginar nuevas formas de pertenencia política en un espacio que rebasa el ámbito de los Estados Nacionales.

Esperamos con este trabajo aportar al debate acerca de la participación política en contextos migratorios y, de forma más general, a la denominada dimensión política de los procesos migratorios contemporáneos.

## Referencias bibliográficas

- BAEZA, B., (2005). "Asociacionismo e integración de los migrantes chilenos en Comodoro Rivadavia, (Chubut)". En: COHEN, N. y C. MERA (comp.). *Relaciones interculturales: experiencias y representación social de los migrantes*. Buenos Aires: Editorial Antropofagia.
- BECK, U., (1998). *¿Qué es la globalización?* España: Paidós.
- BENENCIA, R. (2000). "Colectividades de extranjeros en Neuquén: génesis y trayectorias de sus organizaciones". En: *Revista de Estudios Migratorios Latinoamericanos*. Año 15 N° 45.
- (2009). "La inmigración limítrofe". En: DEVOTO, F., *Historia de la inmigración en la Argentina*. Buenos Aires: Sudamericana.
- CALDERÓN CHELIUS, L. (1999). "Ciudadanos inconformes. Nuevas formas de representación política en el marco de la experiencia migratoria: el caso de los migrantes mejicanos". En: *Revista Frontera Norte*. Vol. II, N° 21.
- (coord.) (2003). *Votar en la distancia. La extensión de los derechos políticos a migrantes. Experiencias comparadas*. México: Instituto Mora.
- (coord.) (2004). *La extensión de los derechos políticos a migrantes, experiencias comparadas*. México: Instituto Mora.
- CACOPARDO, C. (2005). "Acerca de las mujeres migrantes en la Argentina: tendencias y mercado de trabajo". En: *Migraciones, globalización y género. En Argentina y Chile*. Buenos Aires: Programa Mujeres y Movimientos Sociales en el Marco de los procesos de integración regional en América Latina.
- DICOEX (2005). *Chilenos: dónde viven y qué hacen los chilenos en Argentina*. Ministerio de Relaciones Exteriores e Instituto Nacional de Estadísticas. Santiago de Chile.
- DOMENECH, E. (2008). "La ciudadanía de la política migratoria en la región sudamericana: vicisitudes de la agenda global". En: NOVICK, S. (comp), *Las migraciones e América Latina. Políticas, culturas y estrategias*. Buenos Aires: Catálogos-CLACSO.
- FELDMAN-BIANCO, B. (comp.). (2011). *La construcción social del sujeto migrante en América Latina: prácticas, representaciones y categorías*. FLACSO Ecuador, CLACSO, Univ. Alberto Hurtado.
- FRANCO, M. (2008). *El exilio. Argentinos en Francia durante la dictadura*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- GIUSTI, A. (2005). "Trayectorias migratorias, redes de intercambio y circulación en la comunidad chilena en Argentina". En: Actas de la XXV Conferencia Internacional de Población, 18-23 Julio, Tours, Francia.

- HALPERN, G. (2009). *Etnicidad, inmigración y política. Representaciones y cultura política de exiliados paraguayos en Argentina*. Buenos Aires: Prometeo.
- (2011) "Migración y ciudadanía política. Debates, victorias y derrotas". En: PIZARRO, C. (coord.) *Migraciones internacionales contemporáneas. Estudios para el debate*. Argentina: CICCUS.
- JENSEN, F. y PERRET, G. (2011a). "Migración chilena a la Argentina: Entre el exilio político y la migración económica-cultural". En: Revista *Sociedad y Equidad*. Universidad de Chile.
- (2011b). "Migrar cruzando la cordillera: entre el ayer y el hoy, entre el exilio y la migración económica-cultural". En: Actas del IX Congreso Argentino-Chileno de Estudios Históricos e Integración Cultural. San Carlos de Bariloche, 25-27 de abril de 2011.
- LISCHETTI, M., (comp.) (2003), *Desafíos para la integración regional. Chilenos en Argentina. Una perspectiva antropológica*. Buenos Aires: Antropología.
- LVOVICH, D. y CERRUTI, A. (1993). "Migración y Prejuicio: los inmigrantes chilenos en el Territorio del Neuquén, 1885-1930". En: *Revista de Historia*, Concepción (Chile), Departamento de Ciencias Sociales, Facultad de Educación, Humanidades y Arte. Universidad de Concepción. Año 3, vol 3.
- MATOSSIAN, B. (2006). "Expansión urbana y migración. El caso de los migrantes chilenos en San Carlos de Bariloche como actores destacados en la conformación de barrios populares". En: *Scripta Nova Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Universidad de Barcelona. Vol. XIV, N° 331 (76).
- MEJIA, S. (2007). "Just a clic away from home. Ecuadorian migration, Nostalgia and new technologies in transnational times". Disertación doctoral. Meryland: College Park.
- MONSALVE, P. (2012). "*Alguien tiene que pagar. La rebelión estudiantil ante la crisis educativa*". En: , en LISCHETTI, M. (coord.). *Los conflictos sociales en el Chile del siglo XXI. Nuevas expresiones de la lucha de clases*. Buenos Aires: Biblos.
- MOUFFE, Ch. (2009). *En torno a lo político*. Buenos Aires: Fondo Cultura Económico.
- MOULIÁN, T. (1996). *Chile actual: anatomía de un mito*. Santiago de Chile: LOM Editores.
- PAREDES A. (2007). "Santiago de Chile y Mendoza, Argentina: la red social que apoyó a exiliados chilenos (1973-1976)". En: Revista *REDES-Revista hispana para el análisis de redes sociales*. Vol. 13, N° 4.
- PEREYRA, B. (2000a). "Los que quieren votar y no votan: El debate y la lucha por el voto chilenos en el exterior". En: *Cuadernos para el Debate*. N° 9. Buenos Aires: IDES.
- (2000b). "Entre la chicha y el Mate: identidad y ciudadanía en inmigrantes chilenos residiendo en Buenos Aires". En: Actas del XX Congreso de la Latin American Studies Association, Miami, Marzo 16-18.
- (2005). "¿La unión hace la fuerza? Ciudadanía y organizaciones en el contexto de la migración". En: CACOPARDO, C.; S. CHEJTER; B. PEREYRA y G. VARELA. *Migraciones internacionales en la década del '90 en argentina*. Santiago de Chile: Centro de Encuentros Cultura y Mujer - CECYM, Fundación Instituto de la Mujer, Cotidiano Mujer, Red de Educación Popular entre Mujeres - REPEM.
- PERRET, G. (2012) "Migración, Internet y Política: lucha por derechos políticos transnacionales y formas de organización de los chilenos residentes en Argentina". Tesis de doctorado. FFyL: UBA. Mimeo.
- PNUD (1998). Las paradojas de la Modernización. Disponible en <http://www.desarrollohumano.cl/informes.htm>
- (2000). Más Sociedad para gobernar el futuro. Disponible en <http://www.desarrollohumano.cl/informes.htm>
- (2002). Nosotros los chilenos: un desafío cultural. Disponible en <http://www.desarrollohumano.cl/informes.htm>
- ROJAS MIRA, C. y SANTONI, A. (2013). "Geografía política del exilio chileno: los diferentes rostros de la solidaridad". En: Revista *Perfiles Latinoamericanos*. 41.
- SCHUGURENSKY, D. y GINIENIEWICZ J. (comp.). (2006). *Rupturas, continuidades y re-aprendizajes: la participación de los latinoamericanos en Canadá*. Toronto: Transformative Learning Centre.
- TRPIN, V., (2004). *Aprendiendo a ser chileno. Identidad, trabajo y residencia de migrantes en el Alto Valle de Río Negro*. Buenos Aires: Antropofagia.

**FLORENCIA JENSEN** es doctoranda en Ciencias Sociales UBA, Becaria del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Magíster en Antropología y Desarrollo por la Universidad de Chile, y Socióloga por la Universidad de Buenos Aires. Es Jefa de Trabajos Prácticos de Metodología de la Investigación Social en la Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (UCES), Profesora de Metodología de la Investigación Social en la Maestría en Derechos Humanos de la Universidad Tres de Febrero y Profesora Invitada en el Diplomado “Investigación social en integración de los migrantes internacionales” de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.

**E-mail: [florencijensen@gmail.com](mailto:florencijensen@gmail.com)**

**GIMENA PERRET** es Doctora en Ciencias Antropológicas (UBA), Becaria Postdoctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), con lugar de trabajo en el IIGG/FSOC. Profesora en enseñanza media y superior en Ciencias Antropológicas (FFyL/UBA). Ayudante de Primera en la materia Antropología del CBC/UBA y Jefa de Trabajos Prácticos en la Universidad Nacional de General Sarmiento.

**E-mail: [gimenaperret@hotmail.com](mailto:gimenaperret@hotmail.com)**